Reseña

Los Demonios de Gödel

Fernando Zalamea¹

Les démons de Gödel. Logique et folie

Pierre Cassou-Noguès Seuil, Paris 2007. 283 páginas, 8 figuras, 1 dibujo inédito de Gödel.

La filosofía francesa de la matemática en el siglo XX ha alcanzado algunas de las mayores alturas de la disciplina, no suficientemente reconocidas por las tendencias analíticas dominantes, particularmente en el mundo anglosajón. Contrariamente a sesudas disquisiciones de filosofía del lenguaje que poco tienen que ver con las matemáticas en acción, los filósofos franceses de la matemática han estado siempre atentos a la creatividad matemática misma y a los bordes oscuros de donde proviene a menudo la imaginación técnica. La dialéctica de las matemáticas efectivas en Lautman, las limitantes de los formalismos en Cavaillès, las idealidades matemáticas en Desanti, las fronteras modales en Vuillemin, las virtualidades en Châtelet, las singularidades en Petitot, las técnicas de forcing y de haces en Badiou se sitúan —todas— dentro de una percepción de lo verdaderamente complejo, una profunda forma de genericidad que escapa a toda acotación positiva y que escapa a lo meramente verídico. A comienzos del siglo XXI, Pierre Cassou-Noguès se sitúa como el último retoño de esa gran "tradición" de la filosofía francesa de la matemática, atenta a lo que podríamos llamar una "herencia pascaliana" de movimientos pendulares, imágenes desde el revés, puntos ciegos.

Los demonios de Gödel. Lógica y locura se adentra con gran fineza, precisión y desparpajo en el "mundo oscuro" de Gödel, en el complejo revés de una mente excepcionalmente lúcida. Epítome de limpieza, claridad, concisión, equilibrio conceptual, perfección técnica, Gödel, visto desde afuera, parecería estar infinitamente alejado del delirio mental. Aunque desde hace décadas ha sido mencionada la complicada historia clínica del genio austríaco, el ensayo de Cassou–Noguès es el primero en examinar con sumo cuidado documental la oscilación de lógica y locura en su obra. Producto de tres estadías de trabajo en Princeton (2004–2006)

¹Departamento de Matemáticas, Universidad Nacional de Colombia. www.matematicas.unal.edu.co/fzalamea

con los manuscritos inéditos de Gödel, la pesquisa de Cassou—Noguès revela los más sorprendentes puntos ciegos y las inimaginables obsesiones de quien unánimemente es considerado como el mayor lógico del siglo XX.

Cassou-Noguès nos enfrenta con temas y obsesiones que no parecen cuadrar para nada con la aparente "asepsia" de las matemáticas. Una suerte de "ojo pineal", sueños, miedos, verdaderos terrores, iluminaciones, fantasmas, diablos, seres misteriosos, especulaciones allende la muerte, mundos paralelos, dobles, hipocondrías, envuelven de hecho la vida cotidiana de Gödel, en forma agotadora, angustiosa, insistente, al menos durante los últimos cuarenta años de su vida. La evidencia rastreada por Cassou-Noguès en los manuscritos inéditos resulta aplastante. De allí una verdadera fascinación que va sumergiendo al filósofo francés, una suerte de embrujamiento que le impele a adentrarse en esa contaminación de aguda inteligencia y de pueril fantasía que emerge, imparable, al observar el revés de Gödel. La temática no puede ser, en realidad, de mayor interés para el filósofo: pleno contraste y contradicción, combinación de genialidad e infantilismo, tejido multivalente de lo razonable y lo oscuro, coherencia del delirio, desguace de lo positivo como múltiple decantación de puntos ciegos. La literatura y la filosofía siempre se han enriquecido gracias a ese tipo de profundas antinomias; la matemática también lo ha hecho en sus fondos conceptuales ("antinomia fundadora" continuo/discreto según Thom, por ejemplo), pero el trabajo de Cassou-Noguès devela por su lado cómo otras antinomias más pedestres pueden llegar a actuar a su vez en la cotidianeidad viva del genio.

En Los demonios de Gödel, Cassou-Noguès se libera de los rígidos marcos que impondría una monografía típica en la disciplina. Jugando con el lector mismo, combina una incitante investigación detectivesca (ecos con Holmes), una misteriosa especulación fantástica (ensayo previo, Une histoire de machines, de vampires et de fous, Vrin, 2007) y una cuidada reflexión filosófica (al estilo de su notable monografía sobre Cavaillès, De l'expérience mathématique, Vrin, 2001). La primera parte del ensayo explora el estatuto de la "locura" en Gödel: fanatismo racional, monadología, hipersensibilidad, determinismo, pluralidad de los mundos, fantasía, misterio. La segunda parte estudia la aparente realidad de los objetos inmateriales: ojo pineal, platonismo, psicoanálisis, sueños, realidad de lo ficticio. La tercera parte se adentra en las complejidades de la incompletitud: hipnosis, dilemas de Turing, paradojas, reflexividad del espíritu, cerebro y muerte, maldad, diablos. La cuarta parte compara las "locuras" respectivas de Post y de Gödel, sus encuentros y desencuentros en matemáticas y en la vida. La quinta y última parte aborda reflexiones "metafísicas", estableciendo conexiones entre las "pequeñas

cosas" del mundo gödeliano y los destinos, armonías, mundos generales, inmobilismos, sobre los que discurre el lógico austríaco. En medio de una creciente sensación de incomodidad —puerilidad fantasiosa, escatológica, maniquea, combinada con una fascinante inventividad lógica— el ambiente se enrarece bajo la irónica pluma autorreferente de Cassou-Noguès. El autor se involucra también en el texto, comenta en primera persona sus inquietudes, una cierta locura parece invadirle, desea escapar del entorno agobiante de los manuscritos, los fantasmas empiezan a perseguirle, y, en suma, los demonios parecen realmente encarnar en la investigación misma que el filósofo francés lleva a cabo. El resultado es único en su género, consiguiendo calcar, en la forma misma del ensayo, el complejo y evanescente fondo de delirio y de brillantez racional de Gödel.

La "perniciosa influencia de las matemáticas en la filosofía", según la ingeniosa burla de Gian Carlo Rota al referirse a la rigidez de la filosofía analítica —volcada sobre la lógica clásica y la teoría de conjuntos, alejada de lógicas alternativas y de las matemáticas "reales": geometrías, álgebras, topologías, estructuras diferenciales, espacios funcionales, etc.—, ha dado lugar a excesivas disquisiciones sobre lo positivo, lo supuestamente verídico, lo definible en un lenguaje, y ha olvidado los grandes centros creativos de la disciplina. Los puntos ciegos de la imaginación matemática rara vez se discuten en esos ámbitos, y un ensayo excepcional como el de Cassou—Noguès difícilmente podrá ser entendido en la academia sofística anglosajona. Queda la oportunidad de traducir Los demonios de Gödel a nuestra lengua, y de seguir aprendiendo de esa admirable escuela francesa de filosofía matemática que ha servido, y sigue sirviendo, de contrapeso a algunas de las mayores corrientes dogmáticas de nuestros tiempos.